

EL HOMBRE INVERTIDO

MAURICIO BARRIENTOS

El Hombre Invertido

[texto impreso] / Mauricio Barrientos

1ª edición. Pequeño Dios Editores, 2011.

PDE-SP-4

38 páginas. 12,6 x 17,7 cm.

Edición original. El hombre invertido, Ediciones Manieristas,
Editor José Paredes, Santiago de Chile, 1985.

R.P.I.: 62.034

I.S.B.N.: 978-956-8558-08-6

© Mauricio Barrientos.

R.P.I.: 62.034

I.S.B.N.: 978-956-8558-08-6

© Pequeño Dios Editores

Nueva de Lyon 19, departamento 21, Metro Los Leones,

Providencia, Santiago de Chile

56-2-3356301

info@pequeñodios.cl

www.pequeñodios.cl

Diseño portada e interior: Antonia Sabatini.

Impreso en Colombia / Editorial Linotipia Bolívar y Cía. S. en C.

Primera edición 2.000 ejemplares.

Bogotá, D. C., Colombia, mesXX de 2011.

EL HOMBRE INVERTIDO

MAURICIO BARRIENTOS

Pequeño Dios Editores
SERIE POPULAR

CONTENIDO

<i>Biografía</i>	9
La luna	13
La gran película	14
Las aguas profundas	15
Sobre el fondo blanco de una ambulancia	16
La pizarra de Weiss	19
Una reproducción parcial de la verdad	20
Las hormigas	21
Histeria	22
Cuerpo en verano en la playa	23
El collage del confidente	24
La dama de las camelias	26
Lunes	27
Mi padrino	28
Sandwich	29
Hombrecito verde	30
En los puntos cardinales	31
La caída del ausente	32
El ser y la nada	35



Mauricio Barrientos

Nace en Osorno en 1960. Ex Matemático, ex Director de la Sociedad de Escritores de Chile, ex Consejero del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y ex Columnista del Diario La Nación. Ha obtenido numerosas y diversas becas. Entre sus libros de poesía publicados destacan: *El Hombre Invertido*, 1985; *A Través del Reflejo*, 1992; *El Amor a Olvidar*, 1998; *Órbita*, 2000; *La Realidad Deliberadamente*, 2004 y *Las Estrellas Fijan su Residencia en los Arroyos*, 2007.

*Para COY;
En Tiempos difíciles,
La Simpleza también.*

LA LUNA

Galileo pasaba mirando la luna
La luna tenía dos besos de Julieta
El primero impulsado por mí
El otro por Galileo
Cuando Julieta intentaba mirar la luna
Intenté besarla de nuevo
Pero Galileo pasaba mirando la luna
La luna tenía sólo un beso
Después fue de Galileo.

LA GRAN PELÍCULA

Hago un esfuerzo de no se qué por vérmelas frente a un espejo
 Encerrado en esa maldita autoimagen de ser *Something*
O en el aire o en la ciudad pero no
Como a todos les sucede la tierra es el lugar perfecto
 O imperfecto para creerse semejante *movie*
Ríe feto irresponsable
 El largo día te espera
 El eterno rebote de las ideas como siempre
Ni por casualidad la misma máscara la misma imagen.

LAS AGUAS PROFUNDAS

Oh, mi bella melodía se retuerce en la ribera.
Mi bella melodía se enloquece en la ribera.

Veo constantemente a la señorita Dickinson sacándose
la ropa e introduciendo suavemente el cuerpo sobre
las aguas de la ribera.

Oh, mi bella melodía se retuerce sobre las aguas
de la señorita Dickinson y ella insiste en plena agonía.

Dulce melodía: ¿Qué puedo entonar sobre las aguas de
la ribera? –la plenitud de su agonía o el reverso
de su belleza?

Oh, mi bella señorita Dickinson se retuerce sobre las
aguas de la ribera y yo dirijo la música.

SOBRE EL FONDO BLANCO DE UNA AMBULANCIA

A través de la autopista,
A través en dirección a Valparaíso
(si mirara, gracias a dios no caí),
Me volvería una fiera del pedal,
Saltando, quizás,
Porque el impacto me excita,
Se vuelve absurdo pasado la Escuela Industrial:
El temblor de la carretera,
La bocina del tren intercomunal
(si lo oyera en el trayecto de la curva,
si lo oyera).
Poco después descubrí el encanto de las carreras,
El éxtasis de los velocistas,
Mi modo estúpido de correr.
La velocidad me atraía ahora,
Después de todo era una fantasía:
Sin una descripción.
Jamás volvería a correr.
Imitaba a Richard Tormmen,
A Centella en el aire;
Descubría el acceso a la muerte riéndome,
Observando soberbiamente la imagen de los autobuses (diluidos),
Viscosamente
(como un puñado de gotas sobre el fondo blanco
de una proyección, cinematográfica, por supuesto
a cámara y los ojos del ciclista).
Pero, bien;
Yo estaba en Recreo,
Yo estaba frígido,
Embolsando un remolino de aire para lanzarme,

Estaba como mi compañero Richard,
Compulsivamente dispuesto a demostrar mi pericia,
Gritando:
¡Allá voy, despejen la pista!
Pero todo era PELIGRO,
Aunque siempre, de forma sobrenatural,
Pasé por la autopista;
Eludí 3 autobuses,
Crucé sincronizada y placenteramente 5 automóviles,
Volviendo la vista atrás,
Riendo:
—este placer de la libertad, ¡ja!—
Mañana estaré donde Verónica.
Le contaré mi astucia.
Le diré a mis amigos:
¡atrévanse si son valientes!
Diré:
10 autobuses, 15 automóviles,
Iba con una mano, riendo,
¡ja!, riendo como si no fuera nada.
Diré:
No fue mucho,
Transpiré un poquito.
A través de la autopista,
A través en dirección a Valparaíso
(la mirada es inútil),
Descubriría dos etapas de placer para revelarlo,
Para revelar todo,
Mi tono de sentirme alegre,
El caso de la Escuela Industrial

(hay una mirada tenue y prolongadora,
Hay ganas de vivir el pasado),
Pero la curva es una fantasía:
Sin una descripción,
Jamás volvería a correr.
Después de todo,
Me queda la posibilidad de correr nuevamente.
¿Moriré si lo hago de nuevo?,
¿Gozaré, seré Richard Tormmen, *Centella*?
En el Parque México puedo pedalear también,
Puedo pedalear a la orillas de Caleta Abarca,
En un estacionamiento...

¿Y si ahí, de pronto, atropello a un niño?
¿Volvería a correr...?
¿Y si me dan ganas de mirar a la gente,
Una muchacha dispuesta?
La filosofía de velocista es precisa.

LA PIZARRA DE WEISS

Sobre la pizarra de Weiss, se construye la trayectoria de una bala mortífera, donde cada variable armónica representa la forma independiente del suceso. Frost, el profesor de física, indica tiernamente el fenómeno pero tiene ingenio de cristal.

Si el cristal es voluminoso y tiene un error óptico considerable, Frost, el voluminoso, recurre a su expresión máxima y enciende un cigarrillo. Ahora, si el cristal es pequeño y posee las propiedades de un espejo liso, él sonríe.

Por eso, cuando desde el pizarrón de Weiss sonríe seriamente, proyecta todos sus conocimientos hacia un discurso ecuánime y da la impresión de que Benito llora porque recaen todas las dudas de clases, y se dice que la ecuación de la pendiente falla cuando el proyectil pasa a tomar parte de la caída libre.

UNA REPRODUCCIÓN PARCIAL DE LA VERDAD

Lo tibio que hace sentir la relación personal.
Creí ayer encontrar un sustituto para levantarme,
Entendiendo así de la tibieza de la palabra;
Lo que cuesta ahora cuesta entender la circunstancia
O el momento distorsionado por el leve capricho de ser:
Defiéndete del fracaso (imaginativo) que viene,
Tu fantasía te formó la idea de un poder superior
O que sepan los demás;
A ellos se les acusa de traficantes de mentiras:
Mi palabra miente,
Tu palabra miente;
El miente a cada rato porque le gusta mentir,
Porque le resultan diferentes las cosas,
Porque decir la verdad siempre, le aburre;
Qué atmósfera te sostiene, soberano,
Cuando cansado ya de soñar de la mañana
[a la mañana siguiente.

Lo tibio que hace sentir la relación personal.
Siéntate sobre la hamaca de la indiferencia,
Qué sentido tiene hablar
Si lo que alegra la noche del día sin límites;
Ese momento no ha llegado
Y la línea no quiere cruzar el límite de siempre,
Siempre apurando el paso la ansiedad sin aliento para nada;
Por qué te apuras, soberano,
Cuál es el móvil el objetivo,
Espera que cambie el amanecer de cada melodía,
Espera que cambie el amanecer de cada melodía.

LAS HORMIGAS

La savia de los árboles, oh corteza mía,
no tiene más alimento que entregarle a las hormigas.

El Oso Hormiguero rastrea las hojas de los matorrales,
pero sin la savia suya, oh corteza tuya.

De la savia mía y de la corteza tuya,
Oh corteza y savia mía y tuya,
Retiene el tiempo de los bandoleros;

El mismo donde las hormigas emigran.

HISTERIA

Están arreglando la bicicleta.

El arrebató del observador se reduce a contemplar el arreglo de la bicicleta, detrás de la ventana, disimuladamente.

Si él supiera;

Desde la calle la cortina impide ver el otro mundo,

Sus nervios están muy mal esta tarde,

Puede sorprenderme en estado de vigilia.

Silenciosamente escondo el acto de la vigilia.

Tanto esperar y tan corto y tan rápido,

Se me viene a la cabeza la imagen de Marilú

Tan rudamente forzada frente a la ventana.

Tengo las rodillas muertas de frío.

Cierra las ventanas,

Arma la cama,

Coloca el televisor;

En nuestro patio estuvimos, justo a orillas de la calle,

Armando el artesanal discurso;

No a la gloria majestad!

Este domingo es domingo de gloria,

El mecánico invierte la posición normal de la bicicleta,

Por ella anduvo también Benedictino –a la orden y a la carta–.

Están arreglando una bicicleta.

El arrebató del observador se reduce a contemplar el arreglo de la bicicleta, detrás de la ventana, disimuladamente.

Si él supiera;

Desde la calle la cortina impide ver el otro mundo;

El ejército de una ley inalterable.

CUERPOS EN VERANO EN LA PLAYA

Es que el placer, en verano, no produce el calor como lo entrega el verano. El cuerpo es más lindo que el sexo. Se puede contemplar con verdadero placer la silueta de la belleza: ambos cuerpos apoyados sobre la superficie de las sábanas, el movimiento dudoso de las piernas, el suave pecho de ambos. Para algunos la playa sirve para pensar. El bello bikini esconde un paraíso perfecto. Es como pensar a campo traviesa, escuchar el fulgor de las aves, el tibio viento de la bahía (esto constituye el presente; el viento de la noche no produce placer, sólo espanto). ¿Cómo podría ver mi silueta? Para amar basta la soledad, basta pensar un poquitito, un par de minutos, desear que el cuerpo lo arregle todo. Ella estará con el cuerpo posando, él hará la simetría de la silueta; la belleza entonces no tendrá simetría, aunque el cuerpo la arme. Sólo dejará que el placer lo revele, el amor feo, el inútil diálogo de ambos.

EL COLLAGE DEL CONFIDENTE

La mujer reclama una vida propia.
Se siente amada y protegida;
No está dispuesta a tolerar sus asuntos amorosos
Con otras mujeres.
El hombre se siente hondamente herido
Y desilusionado;
Piensa:
No me ama,
Dominadora.
Imagina ahora ser un gran amante
Y se queja amargamente de la ingratitud
De su compañera;
Necesita cambiar la imagen de la cabeza,
La imagen posesiva y diabólica sino
Tuc, tuc, tuc, para las cabezas sucias.
Su finalidad es ser amado:
No creo que ella sepa mucho pero sabe cómo
[se comportan las cosas,
Sin duda es una mujer interesante.
La imagen se repetía multiplicando la imagen de ella;
Tienen los ojos sensitivos y penetrantes,
Eróticos y calculadores;
Luego,
Una excusa de desentimiento:
Su belleza la utiliza como arma,
Pero me dan risa las estúpidas pero facinerosas
Comedias provocativas.
Es peligroso vivir en el *futuro*
Y el presente es un continuo irremediable.
Siente ahora una *dependencia* en ella;

Dice:

Quiere sentirse amada y protegida.

Chismea con otras mujeres acerca de su relación amorosa,

Se siente pura e ilusionada;

Piensa:

Debe sentir algo por mí,

No es egoísta,

No es nada de dominadora;

De cierta calidad, seguramente;

Por supuesto, querido Yehoshua.

Me dispongo a salir de una fuerte crisis;

Repite: del verano pasado,

A propósito de la relación con Claudia,

Todo se predispone para el fracaso.

LA DAMA DE LAS CAMELIAS

La Dama de las Camelias tiene sus líos amorosos
[igual que cualquiera persona.

Sale de casa montada en el carruaje

Y Bob Brums la espera en el parque principal de las delicias.

Sobre los jardines del Brooderling Day,

Pedro y Juan Marías retienen el tiempo de las amas de llaves;

Arman las mesas,

Colocan 2 cervezas sobre cada una.

Sobre el jardín de Hack Trummer,

La banda predilecta murmulla un valsecito litzsiano,

Pero la Dama de las Camelias sigue las pautas

[de Mr. Bob Brums;

La cabaña de las sirvientas,

Y el palacio de los señores Brums.

LUNES

No sé cuánto irá a durar.
Todo se parece a la velocidad en el carrusel.
Con los rostros que multiplica el Paseo Ahumada;
Hay ninguna voz para intercambiar en el carrusel;
Sentimiento de hormigas, pensamos;
Mi amigo imaginario, todavía.
Con él todos los rostros son iguales,
Capaz de despreciar el otro perfume el otro momento,
Haciendo la experiencia cuerpo
O cuerpo que condena el tibio aire del Paseo,
El carrusel del Paseo Ahumada,
Cada uno aferrándose,
Sintiendo girar la masa encefálica en devaneos
Y la ilusión por recorrer a prisa el fin del epígrafe.

MI PADRINO

Mi padrino me viene a recibir con los brazos abiertos
porque yo le sonrío desde lejos.
Mi padrino me ama mucho porque yo lo amo mucho.
Mi padrino me viene a recibir con los brazos abiertos
y me doy cuenta que me ama mucho;
Entonces voy a recibir a mi padrino
para que yo lo ame mucho.
Oh mi padrino lo amo mucho
y lo voy a recibir con los brazos abiertos;
Mi padrino baja sus brazos
y voy a recibirlo con mis brazos abiertos.

SANDWICH

¿Qué parte del pasado te gustaría volver a vivir?

“en un mundo tan lindo como éste...

en un mundo tan lindo como éste

se acordará de mí?

se acordará él de mí?

se acordará ella?

se acordará mi amigo de ese instante?

estuve bien ese instante

estuve formidable!

y ella?, se acordará de ese tiempo...?”

¿A dónde termina un pensamiento?

¿A dónde termina un sentimiento?

HOMBRECITO VERDE

Los colores se abren cuando pienso que estoy rodeado de colores; se antepone a cualquier predicción de mi pensamiento. Soy la luz que ilumina los colores y me parece que el verde es el color predilecto para pintar a mis sucesores. Soy la luz verde y todos los sucesores serán verdes.

Todos los objetos son verdes; la naturaleza del verde pertenece a mi propiedad: Oh, colores, contemplad al verde.

EN LOS PUNTOS CARDINALES

Me faltan manos para dirigir al hombre solitario

O con una, tal vez, podría improvisar

Pero da risa cómo se mueve

O me inhibe con otro movimiento

¿Hacia dónde se dirige la sombra?

La sombra no atrae a otras sombras

(¿Cuál de las sombras es tu sombra?)

La calle no es la calle

El *interior* es otra sombra

Y la última esperanza parece haberse ido

¿Qué camino tomaría?

¿Tomaría el norte?

¿El norte en dirección oeste?

¿El oeste hacia el sur?

¿El este o el oeste?

Y si tomara el camino inverso, ¿lo haría?

¿Haría el sur en dirección este?

¿El sur en dirección oeste?

Cuánto valor tiene él, me pregunto

¿Se aprecia o no?

¿Hacia dónde se dirige ahora la sombra?

La sombra no atrae a otras sombras...

Y la última esperanza parece haberse ido.

LA CAÍDA DEL AUSENTE

Nunca dirás, introvertido, que la película de tu vida
Funciona de otra manera.
Engendra flores del fuego muerto.
Mezcla aliento con el aire de allá.
Usa el bulto de viajero derrotado y no estrelles en la ciudad.
Allá recorro,
Allá mi otro yo se idiotiza con la alegría del verano;
Una siniestra cabina telefónica que espera:
5 - 7 - 6, cabina 27, planta baja
5 - 7 - 6, cabina 27, planta baja;
Madre, tienes que entenderme.
A la brumosa membrana que rodea Santiago
[o a los Rostros alucinados;
El sol achicharraba el corazón de los capitalinos
-contrabando de ilusiones- hermosa canción ridiculiza la raza.
Cuando parado en el décimo piso de un departamento vacío
Con personas vacías
Con silencio vacío
Con el ruido vacío de las avenidas,
Y yo estaba comiendo semillas de maravillas
[como si ese instante
Fuese el instante adecuado para agachar la cabeza,
Romper tiernamente en 2, con mis delicadas manos
Y mirar la noche de verano,
Los edificios,
En sin fin que hace imaginar el calor, oh atmósfera.
¿Qué pretendes estúpido detrás de tu sucio atuendo?
Yo recordaba el pasado en condiciones normales,
Ellos siempre producían sentimientos de rareza.
Recordé, apoyado a la ventana, veraneos de adolescencia.

Recordé a mi mujer, tristemente abandonada y enferma,
Haciendo el amor en una desolada playa.
Recordé también (eso no pude dejar de recordarlo)
A mi difunta madre, la viuda loca, la enferma de placer
[y poder;
–imagen añeja y confidencial de los treinta–
Y yo comía semillas de maravillas y nadie me preguntaba
Y el calor era inmenso y no sabía si estaban con ropas
O si sus débiles tórax eran algo en el departamento
O si yo debía abandonarlo.
Pero, qué haría en la calle a esta hora;
Miraba, por un pasillo, por una puerta, hacia la calle;
¿Hacia dónde voy hoy día?
La última volada de la tarde,
la noche me aprieta y me suelta
¿Cuáles eran las alternativas?
¿Un quiebre emocional?
El daño separa mi inercia,
La soledad me traga como un beso a la víspera
Y nadie preguntaba nada y nadie hablaba;
¿Qué música te atrae ahora?
La caída de la risa,
Si recuerdas por un instante aquella imagen,
No volverás a vivirla, está muerta.
¿Qué sueñas?
El abismo que aprieta,
A media noche recordaba esa monstruosa cabina telefónica;
Está ocupado, desea esperar un momento,
Y si hablo más tarde, ¿de qué hablo?
–Y para volver a renacer de nuevo–

EL SER Y LA NADA

Un hombre entra a un lugar que es considerado
Como la belleza del lugar.
Siente, de pronto, ese tedioso vacío de no hacer nada;
Y la aurora, la tarde,
Y a la hora del crepúsculo también.
¿Qué hace?
Comienza, luego, a vivir en el mundo irreal;
De qué hablas,
Cuáles son tus sueños;
El típico intelectual siempre tímido,
Es incapaz de aceptarlo,
Escribe mentalmente:
Un hombre entra a un lugar que es considerado
Como la belleza del lugar
Siente, de pronto, ese tedioso vacío de no hacer nada;
Y la aurora, la tarde
Y a la hora del crepúsculo también.

Pequeño Dios Editores

DE LA MISMA SERIE

El Espejo de Agua y Ecuatorial
Entre Dientes
Perro de Circo
La Novela Terrígena

Vicente Huidobro
Rodolfo Alonso
Juan Cameron
Mario Verdugo

EN PRENSA

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX